

Nuevas alternativas para leer en cualquier lugar

Los veraneantes pueden tomar prestadas las mejores novelas en las bibliotecas instaladas a pie de playa.

Estar de vacaciones ya no es una excusa para no leer. Las playas de Euskadi acercan a los veraneantes las últimas novedades en literatura a través de sus bibliotecas instaladas en primera línea. Ciudades tan visitadas como Donostia o playas como las de La Arena o Bakio, en Bizkaia, han convertido estos centros de préstamo en un punto de visita habitual por turistas y locales fomentando los hábitos de lectura. El fenómeno, que nació en Torrevieja (Alicante) hace seis años, se ha extendido por todo nuestro país y, en algunos lugares, se completa con otras actividades culturales como talleres o ludotecas.

La última novedad la hemos encontrado en el Metro de Madrid. El andén de la estación de Sol cuenta con una máquina expendedora en la que solo es necesario el DNI para disfrutar durante quince días de alguna de las mejores obras de Aldecoa, Giordano o Vargas Llosa.

Pero estas no son las únicas iniciativas que conviven con la literatura tradicional. Los e-book son una realidad cada vez más cotidiana. "En nuestro país está cambiando la forma de leer", asegura el escritor Javier Celaya en los cursos de verano de la Universidad Complutense que se celebran estos días en El Escorial, Madrid. Aunque solo el 6,8% de los lectores utilizan el formato digital, el mercado va en aumento. Pero hay que tener paciencia porque nuestro ritmo es muy diferente al de Estados Unidos, donde ya se han vendido medio millón de dispositivos. "La explosión llegará cuando el producto sea bueno. De momento hay pocos contenidos", comenta Javier Cámará, miembro de la Junta Directiva de la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros y propietario de la Librería Cámará de Bilbao. Las ventas de los dispositivos Kindle se han disparado este año (un 51% más en la web Amazon) y los grandes gigantes informáticos, como Google, ya compiten con su propio aparato